

La cultura escandinava en la Baja Edad Media: su exposición en el tratado de Olaus Magnus (Roma, 1555)

Josué Villa Prieto¹

RESUMEN: *La “Historia de gentibus septentrionalibus” de Olaus Magnus (1555), Obispo de Uppsala, es la primera cosmografía dedicada exclusivamente al mundo escandinavo. Bajo una finalidad didáctica e instructiva, el autor resume en latín la tradición cultural de los pueblos nórdicos, combatiendo así con la ignorancia que caracteriza a los humanistas italianos sobre esta cuestión. Nuestro estudio recoge, ordena e interpreta las informaciones que suministra relativas a la educación de los individuos, sus costumbres, creencias ancestrales y sistemas de valores. Ello nos permite contribuir a la comprensión de la cultura y las mentalidades de la Europa escandinava desde la perspectiva intelectual latina en el tránsito entre la Edad Media y la Moderna.*

PALABRAS CLAVE: *Olaus Magnus, Escandinavia, cultura, mentalidades, educación, humanismo, Baja Edad Media.*

ABSTRACT: *The “Historia de gentibus septentrionalibus” of Olaus Magnus (1490-1557), Archbishop of Uppsala, is the first cosmography dedicated exclusively to the Scandinavian world. The author summarizes the cultural tradition of Nordic people with a didactic and instructive intention of the education of Italian humanists, in the dark about Scandinavian culture. This article collects, organizes and interprets the*

¹ Doctor en Historia Medieval. Investigador postdoctoral en Università degli Studi di Roma “Tor Vergata”. Dipartimento di Scienze Storiche, Filosofico-Sociali, dei Beni Culturali e del Territorio. Mail: josuevillaprieto@gmail.com.

Este estudio cuenta con el apoyo de una ayuda postdoctoral Clarín-COFUND Marie Curie del Principado de Asturias y de la Comisión Europea, a través de la Fundación para el Fomento en Asturias de la Investigación Científica Aplicada y Tecnológica (FICYT) 2014-2016.

information which it gives about education of Scandinavian people, their customs, their ancestral beliefs and their value systems. This allows us to contribute to the knowledge of Scandinavian culture and mentalities from the Mediterranean intellectual perspective of the transition between the Middle Ages and Modern.

KEYWORDS: *Olaus Magnus, Scandinavia, culture, mentalities, education, humanism, Late Middle Ages.*

NOTA PREVIA

El estudio que aquí se ofrece es resultado de las conclusiones llegadas tras la lectura crítica e interpretativa de la *Historia de gentibus septentrionalibus* del arzobispo Olaus Magnus (1555), redactado con objeto de instruir a los intelectuales italianos sobre las costumbres escandinavas. El proyecto original de presentar un único trabajo dedicado a las posibilidades de este tratado para el conocimiento de la cultura de las provincias nórdicas durante la Baja Edad Media ha resultado demasiado denso debido a la gran cantidad de informaciones que al respecto posee, siendo un auténtico reto elaborar un guión ordenador de sus contenidos. Por ello, para facilitar la labor comprensiva, hemos optado por dividir en dos partes las conclusiones llegadas: en la primera y aquí expuesta, se presenta el tratado en su contexto historiográfico y se hace balance sobre las costumbres etnográficas de los habitantes del norte de Europa; la segunda, que se editará próximamente, estará dedicada a la exposición de los elementos geográficos y económicos que configuran su cosmografía².

² Dicho artículo se publicará en el próximo número de la revista *Tiempo y Sociedad*.

LAS MOTIVACIONES DEL AUTOR

Olaus Magnus (1490-1557) es un personaje fundamental para comprender los inicios del conocimiento histórico, geográfico y cultural escandinavo en la Europa meridional. Natural de Östergötland, desde muy joven compagina su labor como delegado de la corona sueca en misiones internacionales con sus inquietudes espirituales, alcanzando gran erudición gracias a ambas empresas. Es en Roma, y durante los últimos años de su vida, cuando redacta su tratado *Historia de gentibus septentrionalibus* (1555), destinado a la instrucción del público lector sobre “las cosas de los pueblos del norte”.

La llegada de Olaus a Roma no es fortuita sino fruto de unas circunstancias muy concretas. Para comprenderlas, debe tenerse en cuenta la compleja coyuntura política-religiosa de los reinos del norte europeo en el tránsito entre la edad media y moderna. Desde 1397 y hasta 1523, los tronos de Dinamarca, Suecia y Noruega conforman una misma corona denominada Unión de Kalmar, incluyendo en ella todos sus territorios, es decir, Finlandia, las islas y enclaves suecos en el báltico oriental, Feroe, Islandia y Groenlandia. Las tensiones y rivalidades entre la nobleza danesa, que ostenta el poder político en la Unión, y la sueca, cada vez más pujante económicamente, llegan a su cenit en el predicho año de 1523, cuando Gustavo I, tras triunfar en la guerra civil contra Cristián II, se proclama soberano de una Suecia independiente en contraposición a la autoridad del nuevo Federico I, soberano en Dinamarca y Noruega, tío del depuesto rey Cristián por sus opositores religiosos. El hecho de que los destinos de Suecia y Dinamarca-Noruega se deslinden desde entonces no es impedimento para que Olaus los conciba como territorios distintos (aunque sí diferenciados) en sus obras, donde siempre hace mención explícita a los “septentrionales” y no solo a los “suecos”.

En las misiones diplomáticas a Polonia, Prusia, Lituania o Moscovia encomendadas por el rey Gustavo tanto a él como a su hermano, Johannes Magnus (1488-1544)³, también cronista y todo un referente historiográfico para Olaus⁴, consiguen la deseada legitimidad internacional para Suecia a la par que amplios conocimientos geográficos para sí, una cultura que nuestro autor ya refleja en su *Carta marina* (Venecia, 1539), el mapa sobre Escandinavia y el Báltico más antiguo conservado, que se define por su detallismo orográfico, su precisión toponímica, y sus miniaturas sobre paisajes, elementos naturales, humanos y heráldicos de estos territorios⁵.

En lo que se refiere a la esfera religiosa, Olaus es primeramente diácono de Strängnäs (Södermanland) y posteriormente arzobispo de la sede primada de Suecia, Uppsala, diócesis en la que previamente fue canónigo. Su pontificado sustituye al de su hermano, asignado en 1523 por Gustavo I contra el deseo del pontífice Clemente VII, que apoyaba la continuidad de su predecesor Gustav Trolle. Este pulso de potestades entre la monarquía y el papado debe comprenderse en el contexto de la ruptura de Suecia con la autoridad espiritual romana y aceptación del reformismo protestante, oficializado en el riksdag de Västerås de 1527. La antipatía de Olaus hacia el programa luterano supuso que el rey, aprovechando la visita de este a Roma, nombrara como nuevo prelado de Uppsala a Laurentius Petri (1531), hecho por el cual nuestro cronista

³ La personalidad humanística de ambos hermanos, como cronistas y representantes políticos, ha sido objeto de estudio por K. Johannesson: *The Renaissance of the Goths in Sixteenth-Century Sweden: Johannes and Olaus Magnus as Politicians and Historians*, Oxford, 1991 (título original *Gotisk renässans: Johannes och Olaus Magnus politiker som och historiker*, Estocolmo, 1982). Posteriormente se ha celebrado un congreso sobre la cuestión cuyas actas se recogen en VV.AA.: *I fratelli Giovanni e Olao Magno: opera e cultura tra due mondi*, Roma, 1999.

⁴ En las informaciones que Olaus ofrece sobre acontecimientos militares pasados suele recurrir siempre a la crónica de su hermano; solo un ejemplo entre muchos posibles: al recordar las guerras que asolan a la ciudad de Aaranes explica que, en dicho lugar, *se habían ido librando crueles batallas, sobre las cuales mi queridísimo hermano y antecesor, Juan Arzobispo de Uppsala, escribió cosas admirables; Historia de gentibus septentrionalibus* (ed. J.D. Terán Fierro, Madrid, 1989), p. 77.

⁵ Puede consultarse dicha *Carta marina* con gran calidad de resolución en el link <http://www.npm.ac.uk/rsdas/projects/carta_marina/carta_marina_small.jpg> [con acceso el 22-IV-2014].

no regresará más a su hogar, permaneciendo en la ciudad pontificia bajo la protección de Clemente VII y Paulo III; en ella se aloja en el hospital de Heliga Birgitta del barrio de Regola, consagrado a los peregrinos suecos.

Es durante las últimas décadas de vida cuando Olaus, desde Roma, compone los tratados en los que expone la historia y cosmografía de su tierra⁶. Este tipo de proyectos eran habituales entre los sacerdotes que, llegados desde las periferias de Europa a Italia, sentían con gran pesar el desconocimiento de sus tradiciones históricas y culturales por parte de los eruditos centroeuropeos que, en contraposición, sí que poseían un dominio sólido del pasado y costumbres de Italia, Francia y Alemania, territorios vinculados a la herencia de la dignidad imperial (romana-carolingia-otoniana)⁷. De este modo, Olaus compone su *Gothorum suenunque historia* (publicada en 1558) y la *Historia de gentibus septentrionalibus* (1555). En ambos textos, el autor se considera a sí mismo como una fuente de fidedigno testimonio frente a otras de credibilidad más dudosa: *porque bajo estos rigores he nacido y aquí habito, pienso que puedo demostrar aquí y en muchos de los capítulos siguientes con más claridad que otros que escriben basándose en falsos rumores*⁸.

En la primera crónica sintetiza en veinticuatro libros la historia de Suecia desde la época mitológica hasta su tiempo, subrayando la ascendencia goda de los suecos. Esta disertación, que enorgullece al autor y no considera un hándicap para la devoción católica, ya había sido defendida con anterioridad ante las naciones que acuden al concilio de Basilea (1431-1445) por el Obispo de Växjö, emisario de Kalmar, no estando exenta de polémicas, ya que el emisario hispánico, Alonso de Cartagena (1384-

⁶ Una monografía dedicada a la aventura italiana del autor en H. Grape: *Olaus Magnus, svensk landsflykting och nordisk kulturapostel i Italien*, Estocolmo, 1961.

⁷ Señalo algunas consideraciones sobre la idea política de Europa en el pensamiento de los intelectuales bajomedievales en “Europa y los humanistas peninsulares del siglo XV”, en A.I. González González y P. Herrero de la Escosura (Coords.): *¿Europa?*, Oviedo, 2011, 87-97.

⁸ *Historia de gentibus septentrionalibus*, p. 60.

1456) expone con el beneplácito de los asistentes que la realiza castellana *no solamente desciende de los reyes de los godos, sino que descienden así mismo de linaje de enperadores romanos e griegos*⁹. Del asentimiento de las demás naciones deja constancia el cronista de Juan II, Fernán Pérez de Guzmán, cuando sintetiza este suceso concluyendo que *por una disputacion que hizo don Alonso de Burgos, fue sentenciado que debía ser preferida la silla real de Castilla a las restantes de Europa, salvo la de Francia*¹⁰. En Escandinavia dicho discurso no convence y se sigue defendiendo la naturaleza goda de sus pobladores¹¹. El objeto de la *Historia de gentibus septentrionalibus* es dar a conocer, geográfica y etnográficamente, los países escandinavos al resto de Europa. Con anterioridad a Olaus, otros autores ya habían realizado proyectos similares respecto a sus lugares de procedencia. Por ejemplo, el castellano Rodrigo Sánchez de Arévalo (1404-1470) escribe y publica en Roma una *Compendiosa historia hispanica* (1470) en la que recapitula en cuatro libros la cosmografía ibérica: el libro I es una *laus Hispaniae* en la que describe sus montañas, ríos, bosques, vegetación, fauna, recursos mineros, carácter de los pobladores..., quedando dedicados los tres libros restantes a su historia (periodo visigodo, del reino de Asturias a la unión castellano-leonesa y el tiempo contemporáneo, respectivamente)¹².

⁹ *Tratado de las sesiones* (ed. M. Penna: *Prosistas castellanos del siglo XV*, I, Biblioteca de Autores Españoles [B.A.E.], tomo CXLVI, Madrid, 1959), pp. 205 y ss.

¹⁰: *Crónica de Juan II* de Fernán Pérez de Guzmán y refundida por Lorenzo Galíndez de Carvajal (Ed. C. Rosell: *Crónicas de los Reyes de Castilla*, II, B.A.E., tomo LXVIII, Madrid, 1953, 273-695), p. 515;

¹¹ Algunas consideraciones sobre el goticismo en los discursos políticos de la época en R. González Fernández: “El mito gótico en la historiografía del siglo XV”, en *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, nº 3 (ejemplar dedicado a *Los Visigodos. Historia y Civilización. Actas de la Semana Internacional de Estudios Visigóticos. Madrid, Toledo y Alcalá de Henares, 21-25 de octubre de 1985*), 1986, pp. 289-302; e I. Muñiz López: “Pasado y mitos al servicio del poder. La imagen de la monarquía asturiana en la España de los Reyes Católicos”, en J. Valdeón Barunque *et alii* (Coords.): *Isabel la Católica y su época. Actas del Congreso Internacional (Valladolid-Barcelona-Granada, 15-20 de noviembre de 2004)*, I, Valladolid, 2007, 435-462.

¹² Los discursos apologéticos de la autoridad hispánica sobre el resto del mundo presentes en las crónicas y tratados de la Baja Edad Media los he estudiado brevemente en mis trabajos “Alfonso III cinco siglos después de su muerte. Los reyes de Asturias en la anecdótica historiografía goticista del siglo XV: la *Anacephaleosis* y la *Compendiosa historia hispanica*”, en GARCÍA LEAL, Alfonso; *et alii* (Coords.): *MC Aniversario de la muerte de Alfonso III y de la tripartición del territorio del reino de Asturias (Oviedo, 11-15 de mayo de 2010)*, II, Oviedo, 2011, 207-226; y “La ideología goticista en los

La similitud principal entre los textos de Arévalo y Olaus es su orientación pedagógica, reforzada por el hecho de estar repletas de ejemplos instructivos para favorecer su comprensión, y estar redactadas en latín para ser leídas y comprendidas por todos los doctos del continente¹³. Dichos recursos didácticos consisten, sobretodo, en el establecimiento de parangones o comparativas de elementos escandinavos con otros propios del mundo ítalo-mediterráneo, sobradamente conocidos, para estimular la intelección. Por ejemplo, define los menhires de Helsingia como *piedras alzadas al estilo de las pirámides de Egipto*¹⁴; refiriéndose a los ríos afirma que *las aguas septentrionales son más tranquilas que las del Rin o del Danubio, donde el estrépito de los navegantes es incesante*¹⁵; presenta a la diosa del amor explicando que *Frigga era venerada por los godos a la manera que Venus por los romanos*¹⁶; o busca una referencia práctica que ayude a comprender el frío de la región del Botnia sentenciando que el pescado puede permanecer expuesto al aire hasta diez años sin pudrirse¹⁷. Una última muestra, sobre la incidencia del viento en Noruega¹⁸:

“De la misma manera que los pueblos orientales que habitan los montes Caspios, a causa del violento estrépito del amanecer y del terrible sonido provocado por secretas exhalaciones de las vísceras de la tierra, huyen buscando refugio en cavernas para conservar la vida y taponan ambos oídos para estar más protegidos cuando apremia el tiempo, así las gentes establecidas en las costas del más lejanas del océano Noruego, a causa del fortísimo viento cierzo y de la

prehumanistas castellanos, Alonso de Cartagena y Rodrigo Sánchez de Arévalo: sus consideraciones sobre la unidad hispano-visigoda y el reino astur-leonés”, *Territorio, sociedad y poder*, 5, 2010, 123-145.

¹³ Vid. F. Stok: “L’Umanesimo scandinavo di Olaus Magnus”, *Medieval & Renaissance texts & studies*, 259, 2003, 525-534.

¹⁴ *Historia de gentibus septentrionalibus*, p. 75.

¹⁵ *Ib.*, p. 421.

¹⁶ *Ib.*, p. 135.

¹⁷ *Vid. ib.*, p. 55.

¹⁸ *Ib.*, p. 166.

densidad de las nieves encumbradas en los montes elevados, disponen de cuevas subterráneas y viven del provecho de los peces y de las fieras”.

En cuanto a sus diferencias, estas pueden se pueden sintetizar del siguiente modo:

- El tratado de Olaus Magnus es, más que una crónica como la *Compendiosa historia hispanica*, una cosmografía general, quedando el tema histórico reservado para la *Gothorum suenunque historia*. Si las temáticas geográfica-antropológica se circunscriben, en el caso de Arévalo, solo al primer libro, en el de Olaus se extienden a lo largo de los veintidós que la componen, resultando las informaciones muy repetitivas. Solo los libros IV y V están dedicados a la Historia escandinava, de fuerte contenido legendario, aunque también pueden encontrarse referencias históricas en el XI, brindado a las costumbres militares, cuando expone en ejemplos las guerras de los suecos contra los finlandeses, los moscovitas y los rutenos.

- El texto de Olaus presenta un mayor grado de originalidad respecto al de Arévalo. El primero compone el tratado a partir de su propia experiencia vital y creatividad literaria, siendo muy abundantes las expresiones del tipo “no me resisto a referir un suceso que presencié yo mismo...”¹⁹. La fuente cronística a la que más recurre es, junto a la de su hermano Johannes Magnus, historiador de los suecos (*Historia de omnibus gothorum sueonumque regibus e Historia metropolitanae ecclesiae Upsaliensis*), la de Saxo Grammaticus (siglo XIII), autor muy preclaro de la historia dánica²⁰, en cuya *Gesta danorum* compendia la Historia de Dinamarca hasta el reinado de Canuto

¹⁹ Ib., p. 504. En este caso, Olaus explica su impresión al ver cómo un joven consigue hipnotizar a un delfín por medio del sonido de una cítara.

²⁰ Ib., p. 164.

IV, siendo continuada posteriormente en la *Chronica Jutensis*²¹. Olaus también conoce y menciona, aunque solo en una sola ocasión, a su homólogo Maciej Miechowita (1457-1523), cronista de Segismundo I de Polonia, y autor de una cosmografía sobre la geografía y etnografía de toda Europa oriental, del Vístula al Caspio (*Tractatus de duabus Sarmatiis Europiana et Asiana*, 1517) y de la *Chronica polonorum*²². Otros autores clásicos y patrísticos que también cita son Herodoto, Cicerón, Plinio, Estrabón, San Agustín o Juan Crisóstomo.

Arévalo, por su parte, es mucho más dependiente hacia los autores grecolatinos; de hecho refunde, en muchos casos, las informaciones sobre Hispania que ofrecen Polibio, Plinio, Pomponio Mela, Estrabón, Ptolomeo, Justino...; en cuanto a los capítulos históricos, su principal inspiración es la *Historia gothica* de Ximénez de Rada.

- Olaus es mucho más detallista que Arévalo en sus descripciones. En ellas introduce elementos propios de las costumbres y creencias tradicionales nórdicas, tales como sus ritos religiosos, dioses paganos, mitos (fábulas, leyendas legendarias, criaturas monstruosas...) y hábitos populares (ciclo festivo, bailes musicales, conocimientos médicos...). Con un fin taxonómico, en

²¹ Los investigadores interesados en las cosmografías medievales del norte de Europa se han centrado mucho más en la obra de Saxo Grammaticus que en la de Olaus Magnus, existiendo muchos estudios de carácter introductorio a los que acudir. Vid., así, T. Riis: *Einführung in die "Gesta Danorum" des Saxo Grammaticus*, Odense, 2006; y E. Valvo: "Avventurosi viaggi nel misterioso Nord in Adamo di Brema e Saxo Grammaticus", en R. Scarcia y F. Stok (Coords.): *"Devotionis munus". La cultura e l'opera di Adamo di Brema*, Pisa, 2010, 159-172. En este volumen se recogen diversos trabajos sobre Adán de Bremen y su *Gesta Hammaburgensis ecclesiae pontificum*, una fuente primordial para comprender la cristianización de Dinamarca y los países escandinavos, y sus relaciones con el Sacro Imperio Romano Germánico, como expondremos más abajo. Para las características historiográficas de su crónica, vid. E. Mornet: "Saxo Grammaticus et l'écriture de l'histoire. Remarques sur le prologue des *Gesta Danorum*", en G. Dahlbäck (Coord.): *Medeltidens mångfald: studier i samhällsliv, kultur och kommunikation tillägnade Olle Ferm på 60-årsdagen den 8 mars 2007*, Estocolmo, 2008, 283-301. En cuanto a las posibilidades que ofrece la comprensión de la Geografía y cultura danesa durante el periodo bajomedieval, remito al estudio de K.V. Jensen: "The Blue Baltic border of Denmark in the High Middle Ages: Danes, Wends and Saxo Grammaticus", en D.S.H. Abufalia y N. Berend (Coords.): *Medieval frontiers. Concepts and practices*, Aldershot, 2002, 173-193.

²² La penetración de la cosmografía polaco-prusiana en Europa Occidental en A. Dziuba: "Polemics against West-European scholars in the *Chronica polonorum* of Maciej of Miechow (1457-1523)", en R. Schnur (Coord.): *Acta Conventus Neo-Latini Bonnensis. Proceedings of the Twelfth International Congress of Neo-Latin Studies (Bonn, 3-9 August, 2003)*, 2006, 287-292.

el siguiente cuadro sinóptico se sintetiza la ordenación interna de la obra en función de las temáticas abordadas.

TEMÁTICAS	LIBROS	CONTENIDO
Geografía	I	Clima
	II	Relieve, hidrografía e islas
	VI	Recursos mineros
	XII	Recursos forestales y fabricación de viviendas
Sociedad	XIV	Nobleza
	XVI	Clero
Creencias y costumbres	III	Panteón de divinidades paganas y supersticiones
	XV	Ciclo festivo
Agricultura	XIII	Cultivos y alimentación
Animales	XVII	Ganadería doméstica
	XVIII	Animales salvajes
	XIX	Aves
	XX-XXI	Peces
	XXII	Insectos
Historia	IV	Los pueblos escandinavos: su unión y conquistas
	V	Episodios militares concretos
Guerra	VII	Elaboración de armamento
	VIII	Significado de las armas
	IX	Batallas campales
	X	Batallas navales
	XI	Batallas glaciales

Las siete categorías en las que hemos organizado la obra de Olaus no son cerradas sino que poseen un fin estructurador y comprensivo. Así pues, las descripciones de paisajes, por ejemplo, aunque se exponen principalmente en los libros integrados dentro de la sección geográfica, también es posible encontrarlas en las demás; igualmente sucede con las narraciones sobre episodios históricos, que ilustran con frecuencia las exposiciones sobre costumbres militares. Por último, debe señalarse que algunos capítulos abordan temáticas difíciles de englobar dentro de una materia amplia pero que resultan asimismo muy interesantes, tales como los sistemas de medición del tiempo (I:19-20), el alfabeto (I:82) o las lenguas (IV:4).

El éxito que conoce la crónica queda demostrado por las múltiples reimpresiones que suceden a la primera de Roma en 1555 dedicada al príncipe Adolfo de Schowen de Colonia²³, como la de Basilea en 1558²⁴, o las de Amberes de ese mismo año²⁵ y 1562²⁶, siendo esta, la llevada a cabo por el archivero municipal de la ciudad, Cornelio Schrijver, una de las más divulgadas y populares gracias los numerosos grabados xilográficos que acompañan al texto, algunos de los cuales adjuntamos como explicaciones ilustrativas del texto²⁷. Junto a las versiones en latín, muy pronto se traduce a otras lenguas, síntoma del interés que merece la obra y de la difusión que conoce; así, en 1561 se traslada al italiano como la *Historia delle genti et della natura*

²³ Para facilitar su labor los investigadores interesados en el acceso a estas fuentes, se señala a continuación las referencias para su localización en la British Library (BLL), Bibliothèque Nationale de France (BNF), Biblioteca Nacional de España (BNE), Biblioteca Nazionale Centrale Roma (BNCR), Biblioteca Apostolica Vaticana (BAV) y la Zentralbibliothek Zürich (ZBZ).

Pueden consultarse ejemplares de la crónica original de 1555 en la BNCR 37.25.C.17, BNCR 9.19.L.15; BAV Mai.XI.I.VII.20, BVA R.G.Storia.III.1048, BAV Stamp.Barb.S.V.32, BAV Stamp.Ferr.III.780 y BAV Stamp.Ross.3696, así como en la Biblioteca Statale del Monumento di Santa Scolastica, ref. ANT.500.XX.B.14.

²⁴ Vid. ref. BLL 01002343009 y BAV R.G.Storia.V.5764.

²⁵ Vid. refs. BLL 01002343077, BLL 01002343078 y BNCR 71.2.C.35.

²⁶ Vid. refs. BNE 3/8846, BNE 3/8846, BNCR 6.26.B.43, BNCR 7.9.A.54, BNCR 7.2.G.16 y ZBZ NR-193.2.

²⁷ La edición literaria de la crónica consultada para este estudio, efectuada por J.D. Terán Fierro (Madrid, 1989), parte de dicho manuscrito.

delle cose settentrionale (Venecia)²⁸; en una fecha similar al francés con el título *Histoire des pays septentrionaux* (París)²⁹; en 1562 al holandés bajo el nombre de *Histoire van de noordersche landen* (Amberes)³⁰; y en 1567 al alemán con la denominación *Historien der mittnächtigen länder* (Estrasburgo y Basilea)³¹; no se realizan, en cambio, traducciones a ninguna de las lenguas ibéricas³².

LOS HORIZONTES DE LA CULTURA

Muchas veces se comete el error de equiparar la producción cultural con la actividad intelectual. El ejercicio erudito, consistente en saber leer y escribir, está reservado a un porcentaje muy reducido de la población y eso no significa, en ningún caso, que la mayoría analfabeta no genere su propia cultura. Este prejuicio está motivado por la mentalidad tradicional que ensalza las artes liberales sobre las mecánicas (Platón, Aristóteles, Séneca, Marciano Capella, Casiodoro...), aún a pesar de los intentos de Hugo de San Víctor (ca. 1096-1141) y Radulfo de Campo Lungo (1155-1215) por dignificar trabajos como el cultivo de la tierra (*agricultura*), el cuidado de ganado (*venatio*), la fabricación de vestidos (*lanificium*), la construcción de estructuras (*armatura*), el comercio de productos (*negotiatoria*) o el transporte de mercancías (*suffragatio*). Es notorio que todas estas actividades requieren de un aprendizaje y un método que responde a la aplicación de unos conocimientos precisos, es decir, de una formación cultural. A finales de la Edad Media, Ramón Llull (1235-1315) o Rodrigo

²⁸ Para la edición veneciana de 1561, vid. refs. BLL 01002343081, BNF (Collection Italian books before 1601; 177.3), BAV Stamp.Cappon.V.527 y BAV Stamp.Ferr.V.503. Para la edición de 1565, vid. refs. BLL 01002343076; BNF (Collection Italian books before 1601; 194.1); BNCR 7.10.M.12, BNCR 7.4.L.7 y BAV R.I.II.314.

²⁹ Vid. BLL 01002343073 y BNF (Collection French books before 1601; 179.41).

³⁰ Vid. BLL 01002343080 y BAV R.I.V.786(int.4).

³¹ Para la edición estrasburguesa vid. BLL 01002343074 y BAV Stamp.Pal.V.286. Para la basiliense, vid. BLL 01002343075, BNE 2/18966, BVA Stamp.Ross.3022 y ZBZ VD-16.M.227; una edición latina del mismo año y lugar en BAV Stamp.Barb.S.V.33.

³² Mayores detalles sobre la tradición y transmisión del texto en E. Balzamo: "La fortune littéraire des frères Johannes et Olaus Magnus ou les enjeux de la traduction", *Proxima Thulé*, 5, 2003, 135-158.

Sánchez de Arévalo (1404-1470) son solo dos de los autores que defienden este pensamiento.

Así pues, cuando nos referimos a la cultura de las regiones escandinavas, incluimos en ella, de manera concreta: las actividades agropecuarias, la comprensión del bosque como lugar de recursos (caza y bienes madereros), la elaboración y venta de productos manufacturados, el sistema de creencias espirituales, y la educación de los individuos.

Egidio Romano (1243-1316), discípulo de Santo Tomás de Aquino, escribe en su *De regimine principum* (1292), dedicado a Felipe IV de Francia, que los pobres puedan haber excusación de aprender letras, empero los hijos de los ricos e de los nobles e mayormente de los reyes no han excusación ninguna que las no deven aprender³³. La escritura empleada por los nórdicos presenta signos alfabéticos distintos a los latinos. Como la ulfiliana, denominada así por el obispo de los godos Ulfilas (siglo IV), mezcla elementos romanos, griegos y rúnicos; esta, además, para las inscripciones epigráficas, se escribe y se lee de derecha a izquierda, y de abajo a arriba³⁴:

“La escritura comienza desde el lado derecho en el pie de las piedras, hasta el vértice, y por último volviendo hacia atrás, para acabar en el pie izquierdo, o por segunda vez se eleva en un espacio más al interior y, traída hacia abajo, queda rematada. Cada una de las letras tiene el espesor y la longitud del dedo mayor del hombre”.

³³ *Del regimiento de los príncipes y señores que han de regir a los otros (Glosa castellana “De regimine principum” de Egidio Romano)*, de Juan García de Castrojeriz (ed. J. Beneyto Pérez, Madrid, 2005), p. 69.

³⁴ *Historia de gentibus septentrionalibus*, p. 76.

Olaus afirma que la escritura de los godos es mucho más antigua que la latina y la helénica; consciente de la contundencia de su afirmación, invita a quienes duden de su palabra a comprobarlo por sí mismos visitando dichas esculturas³⁵:

“Si alguno pone en duda que esto ha sido ejecutado con fuerza de gigantes y en una época antiquísima, acérquese allí y contemplará hasta caer en el estupor las cosas maravillosas y mayores que escritura alguna haya podido prometer o testimoniar”.

No obstante, la escritura no es exclusivamente alfabética (igualmente se constatan representaciones ideográficas) ni se realiza solo en soportes pétreos, sino también en láminas de madera, pergamino y papel, empleándose, en estos casos, una tinta lograda tras mezclar carbón con leche y agua³⁶. Además, las grafías no son uniformes en toda la región escandinava, sino que se amoldan a las singularidades lingüísticas de cada provincia. A este respecto, Olaus distingue cinco lenguas habladas en septentrión: lapón (o botnio), moscovia, ruteno, finingio y sueco, a las que suma el germano y el danés. A ellas hay que sumar el latín de los cronistas que, desde el siglo XIII y con afán de perdurabilidad y transmisión³⁷, recopilan en códices los hechos de los monarcas nórdicos, como es el caso del mencionado más arriba Saxo Grammaticus, historiador de los daneses.

³⁵ *Ib.*, 82.

³⁶ *Vid. ib.*, p. 82 y s.

³⁷ *Vid. ib.*, p. 164.

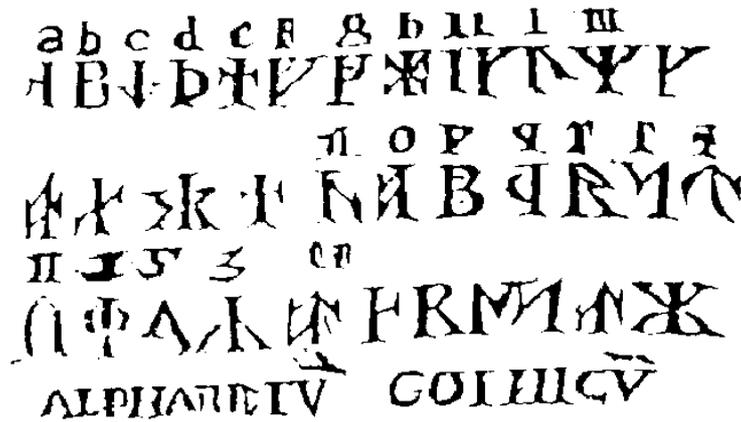


Fig. 1. Equivalencia entre el alfabeto latino y el nórdico³⁸.

La medición del tiempo está determinada por las condiciones geofísicas del hemisferio polar. Al existir tan solo dos estaciones meteorológicas, verano (seis meses consecutivos de luz) e invierno (otros seis de tinieblas), los escandinavos han agudizado su ingenio para poder determinar el horario y calendario, sin la ayuda de relojes de sol, por medio de la observación del firmamento, hecho por el cual poseen grandes conocimientos en astronomía³⁹.

Tantos meses de oscuridad al año hace de los escandinavos un pueblo con una personalidad muy definida y diferente respecto a los del Mediterráneo. Su ensimismamiento, señala Olaus, no debe interpretarse como una falta de hospitalidad hacia los extranjeros visitantes, sino como un rasgo más de su particularismo cultural⁴⁰.

REMINISCENCIAS PAGANAS EN LA CULTURA CRISTIANA

El hecho de que los pueblos escandinavos acepten la autoridad pontificia de Roma hasta su adhesión al protestantismo (1527 en Suecia y 1537 en Dinamarca-Noruega) no significa que estos fuesen, efectivamente, devotos de la fe católica. De

³⁸ La litografía en *ib.*, p. 82.

³⁹ *Vid. ib.*, p. 79 y s.

⁴⁰ *Vid. ib.*, p. 383 y s.

hecho, la principal crítica que los misioneros de la época realizan a los monarcas es que estos se bautizasen simplemente por concordatos políticos, sin invertir esfuerzos en la asimilación de la sociedad.

El rey Harald de Dinamarca (812-827) es el primero en ejercer autoridad sobre todo el territorio danés, hasta entonces muy atomizado, y en adoptar el cristianismo; su conversión responde al compromiso adquirido con el emperador Ludovico Pío (814-840), quien se compromete a defenderle en su pugna con Horik I (827-854) a cambio de su conversión. Los soberanos daneses mantienen una fidelidad teórica al Cristianismo durante toda la Edad Media que se haya muy lejos de una auténtica asimilación popular; no obstante, se construyen templos y se organiza el mapa eclesiástico, sin perseguir con contundencia al paganismo. La enorme influencia política que Dinamarca ejerce sobre Noruega y Suecia las aproxima a la fe de Cristo, no sin episodios de tensiones como las que debe hacer frente Olaf I de Noruega (995-1000) u Olaf Stöckonung de Suecia (995-1022), de cuya cristianización adquiere la alianza política con Dinamarca pero la antipatía de su pueblo. Olaus Magnus, no obstante, a quien señala como el gran misionero cristiano en Suecia es a San Enrique, que durante el reinado de Erick IX (1156-1160) viaja por las provincias de Suecia, Angermania, Botnia y Finlandia predicando, muriendo mártir⁴¹.

“Erico, rey de los godos y de los sueones, después de ofrecida la paz y despreciada, y una vez que hubo vencido en una expedición de caballería y con la flota de guerra a los taviestos, carelos y botnienses, les obligó a aceptar presurosos la fe y la religión de Cristo”.

⁴¹ Vid. *ib.*, p. 187; el texto referido en p. 118.

Desde estos momentos, el rito sueco de entronización real se asimila al de las monarquías occidentales, jurando los soberanos sobre los textos sagrados el cumplimiento de la ley divina y la defensa de la Iglesia; el Arzobispo de Uppsala es el encargado de officiar la liturgia como representante papal, entregando al rey coronado la espada, símbolo del compromiso jurado, y el centro, emblema de su autoridad⁴².

La cristianización de Escandinavia y de su área periférica no puede comprenderse sin las acciones de numerosos predicadores alemanes. La diócesis de Hamburgo, presidida por el arzobispo Ansgar, muy pronto adquiere la encomienda de expandir el evangelio hacia el norte, hecho por el cual es atacada y destruida por Horick I de Dinamarca en el año 845, siendo desplazada a Bremen. Sobre sus actividades misioneras escribe Adán de Bremen en su *Gesta Hammaburgensis ecclesiae pontificum* (ca. 1080). A partir del siglo XIII y hasta el siglo XV, los caballeros teutónicos conquistan y cristianizan el este del Sacro Imperio Romano Germánico, esto es, Prusia, Lituania y Livonia. Finalmente, cabe destacar los esfuerzos de Heliga Birgitta (1302-1373), patrona de los nórdicos, en fundar el *Ordo Sancti Salvatoris*; la orden monástica sueca, seguidora de San Agustín y de tipo mixto, predicaba la pasión de Jesucristo y el amor a la Virgen⁴³.

Olaus Magnus deplora en numerosas ocasiones el hecho de que la cultura nórdica esté fuertemente marcada por la herencia pagana; los escandinavos, señala, apenas poseen iglesias donde congregarse, debiendo recorrer tanta distancia que tan solo asisten al templo una vez al año, aprovechando la ocasión para bautizar a sus hijos⁴⁴. Durante la travesía, el grupo permanece siempre armado y en alerta para protegerse del

⁴² Vid. ib., p. 386 y s.

⁴³ Vid. ib., p. 290.

⁴⁴ Vid. ib., p. 186.

ataque de alguna fiera, en cuyo caso el animal se sacrifica y su piel llevada al sacerdote de la capilla como ofrenda⁴⁵.

Esta falta de asiduidad al culto genera la continuidad de muchas actitudes paganas que, a diferencia de las cristianas, sí que son muy conocidas y están firmemente interiorizadas. Además, algunas provincias siguen poseyendo un carácter muy idólatra cuando Olaus escribe su tratado a mediados del siglo XVI, como Laponia, Biarmia o Lituania. Tal es la penetración de ciertas costumbres que, lamenta el autor, *con indecible burla y de diversas formas, los demonios aplauden a los habitantes de aquellos lugares*⁴⁶.

Así pues, persisten algunas creencias populares, ligadas al folclore precristiano, como por ejemplo la existencia de seres demoniacos habitando las minas⁴⁷ o de licántropos en los bosques livonios, lituanos y prusianos; sus pobladores saben cocinar un brebaje a base de cerveza y otras hierbas secretas capaces de convertir a un hombre en lobo⁴⁸. Estos mismos habitantes, junto con los de Finlandia y Biarmia, conocen muchos maleficios con los que hechizar a los hombres, por lo que también poseen amuletos (como cuerdas con nudos u objetos metálicos, incluso a veces se hacen heridas profundas en la piel⁴⁹) destinados a ahuyentar la mala fortuna y atraer la buena⁵⁰. También los suecos, daneses y noruegos portan objetos fetiche, especialmente los marineros y arrieros, con la esperanza de poder navegar y transitar los caminos a salvo de los peligros de las tormentas y de los ladrones⁵¹.

Otras presunciones son el temor a los terremotos (como el Etna para los romanos, los islandeses consideran que el volcán Eyjafjallajökull es *el lugar del castigo*

⁴⁵ Vid. ib., p. 403 y s.

⁴⁶ Ib., p. 162.

⁴⁷ Vid. ib., p. 241.

⁴⁸ Vid. ib., pp. 458-460.

⁴⁹ Vid. ib. p. 154.

⁵⁰ Vid. ib., p. 54.

⁵¹ Vid. ib., p. 153.

y de la expiación de las almas manchadas⁵²), el considerar que un paño rojo o la cola de un zorro en el alto de una pica durante las cacerías o combates traerá consigo suerte a su portador⁵³, o creer que quienes se cubren y visten con pieles de gulones *comen y beben sin que quede vestigio alguno de saciedad*⁵⁴. Más censurable resulta la denominada *danza de los Elvas*, de carácter nocturno, en la que los participantes se entregaban a los placeres sexuales con los demás asistentes⁵⁵. En cuanto a los enterramientos, aún en tiempos del autor persiste la costumbre de colgar a los príncipes de las encinas y quemarlos en ramas de enebro antes de enterrarlos bajo piedra⁵⁶.

Por otro lado, Olaus también insiste en que los nórdicos están muy predispuestos a leer el futuro en el firmamento, en la interpretación de los sueños⁵⁷, en las cenizas de los dientes de las ardillas⁵⁸, en la forma de volar de las golondrinas⁵⁹ o en los movimientos de las hormigas⁶⁰, casi siempre indicadores de malos presagios. Para evitarlos, los magos conjuran con los demonios entregándoles ofrendas a cambio de esperanza; se cree, de hecho, que Erick, héroe sueco apodado “Pileo el Ventoso”, consiguió todos sus triunfos por medio de la nigromancia; entre los magos más célebres de Escandinavia, Olaus recuerda nombres como los de Holero, Oddo Dánico, Gilberto o Catilo⁶¹.

Al igual que los pueblos mediterráneos y orientales durante la Antigüedad, los septentrionales divinizan las fuerzas de la naturaleza y poseen su propio panteón de deidades, algo que permite a Olaus establecer analogías comparativas de finalidad didáctica. No se trata de un conjunto de creencias uniforme, sino de un abanico amplio

⁵² *Ib.*, p. 87.

⁵³ *Vid. ib.*, pp. 133 y 279.

⁵⁴ *Vid. ib.*, p. 425.

⁵⁵ *Vid. ib.*, p. 145.

⁵⁶ *Vid. ib.*, p. 405.

⁵⁷ *Vid. ib.*, pp. 147-149.

⁵⁸ *Vid. ib.*, p. 433.

⁵⁹ *Vid. ib.*, p. 472.

⁶⁰ *Vid. ib.*, p. 567.

⁶¹ *Vid. ib.*, p. 149.

y muy diverso. De este modo, en Biarmia y Laponia se adora a Sol y a la Luna como referentes luminosos de ambas estaciones⁶²; o en Lituania a las selvas, al fuego y a las serpientes⁶³.

El libro III de la *Historia de gentibus septentrionalibus* está dedicado a las deidades escandinavas. La principal, el dios de los dioses, es Odín, que preside la morada de Asgard. Junto a él, Frigga y Thor completan la tríada espiritual. La primera es la diosa del amor, la fertilidad y la protectora del hogar, mientras que el segundo es el dios de los truenos, siendo su elemento iconográfico el martillo. Los rayos son considerados como muestra de su poder sobrenatural, al que los nórdicos respondían lanzando flechas al cielo como símbolo de sumisión y veneración. Otras divinidades son Baldr, dios de la belleza e inteligencia; Tyr, de la guerra; Vidar, de la justicia; Váli, de la caza; Forseti, de la paz; Loki, del caos; o Methothin, de la magia. A todos ellos se les rinde culto, se les ofrece sacrificios y se organizan juegos conmemorativos. En cuanto a los dioses locales, Olaus tan solo menciona a Amajobio, protector de los viajeros daneses, y a Biarmio, dios de Biarmia⁶⁴.

En una jerarquía inferior se encuentran los vanir, otros dioses ligados a la fertilidad del campo que pugnan con los principales por el dominio de sus tierras y que algunos estudiosos han interpretado como la influencia de los cultos extranjeros sobre los septentrionales.

En la era arcaica, los dioses también litigian con los gigantes, a quienes Saxo el Gramático atribuye la construcción de las altas rocas esculpidas de Helsingia, si bien Olaus insiste en que dicha asignación no está fundamentada en criterios racionales⁶⁵. Estas construcciones, de unos treinta pies de alto y seis de ancho, poseen dos remates

⁶² Vid. ib., p. 133.

⁶³ Vid. ib., p. 131.

⁶⁴ Vid. ib., p. 54.

⁶⁵ Vid. ib., p. 190.

superiores diferentes: en cuña o en cilindro; las primeras son monumentos honoríficos dedicados a héroes y episodios militares, mientras que los segundos son sepulturas⁶⁶. En ambos casos aparecen representaciones simbólicas como dragones, osos, serpientes o seres mitológicos, y en algunos casos también inscripciones, como una que el autor recuerda haber visto en los campos suecos, que reza: *Yo Usso, combatiendo por la patria, di muerte a 32 púgiles, y finalmente muerto por el púgil Rolvone, aquí descanso*⁶⁷.

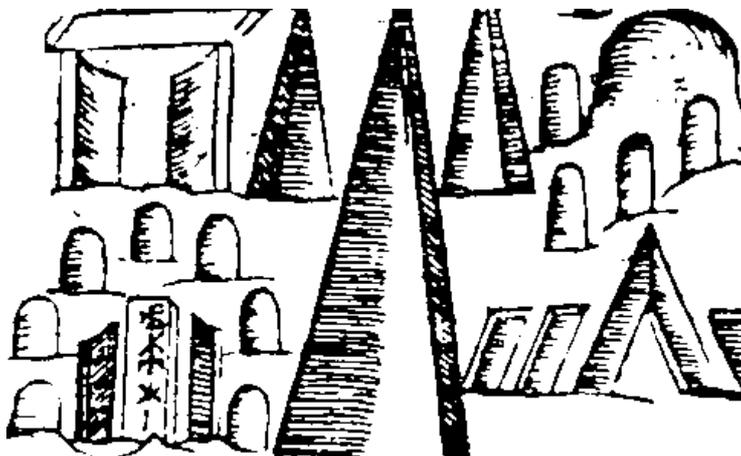


Fig. 2. Cómo diferenciar un monolito funerario de un obelisco conmemorativo al éxito militar⁶⁸.

Los gigantes son definitivamente vencidos por los fisicultores y los púgiles, héroes locales similares al Hércules helénico, a quienes los nórdicos dedican numerosos poemas y recitales cantados relacionándolos de algún modo, con los primeros gobernantes de las provincias escandinavas⁶⁹: *Suecia y Gotia habían tenido reyes y príncipes mil trescientos setenta años antes de que comenzase a reinar en Dania el*

⁶⁶ Vid. ib., p. 74 y s.

⁶⁷ Ib., p. 75.

⁶⁸ La litografía en ib., p. 76.

⁶⁹ Vid. ib., p. 190 y s.

*primer rey danés*⁷⁰. Para justificar el linaje y legitimidad de estos monarcas, son presentados como descendientes de God, padre de los godos, hijo de Jafet y nieto de Noé, quedando vinculados así con el discurso bíblico y cristiano⁷¹.

Uno de los héroes más populares de la mitología septentrional es Estarkatero. Al servicio de la corona noruega, emprende numerosos viajes para combatir contra púgiles tiránicos en Dinamarca, Suecia, Finmarquia, Biarmia, Germania, Rusia y Bizancio, resultando siempre vencedor⁷². Por su aspecto resultaba muy temible, de hecho era tan alto y poseía unas piernas tan grandes y resistentes que podía cruzar en un solo día desde Suecia septentrional hasta Dinamarca, lo mismo que una persona de tamaño estándar realiza en doce días⁷³. Pero, aun a pesar de su físico, poseía una moral de intachable conducta: era sobrio en el comer y el beber, nunca se dejaba vencer por los placeres, destacaba por su frugalidad y prudencia, y asimismo por su amor a la justicia y la lealtad. Sus virtudes heroicas adquieren fama para la posteridad cuando, aún animoso y triunfador, antes de sufrir los tormentos de la vejez, *pensó que iba a ser más egregio si decidía para sí un final voluntario, apresurando el destino a su propio arbitrio; pues, en otros tiempos, para los dedicados al arte militar, se consideraba un oprobio morir de enfermedad*⁷⁴. Así, decidió entregar su vida al sicario Hathero, que provoca su muerte y oficia una sepultura conforme a su fama en Reling.

El ejemplo de Estarkatero sirve para instruir a la nobleza gubernamental y militar en los cánones del ideal de la perfección caballeresca. Otros héroes modélicos son Haldano, vencedor y vengador de gigantes, piratas y malhechores en Helsingia y Finmarquia⁷⁵; Arngrimio, que tras sus luchas en los bosques de Biarmia y Scricnia

⁷⁰ *Ib.*, p. 190.

⁷¹ *Vid. ib.*, p. 267.

⁷² Algunos cánticos sobre las gestas de Estarkatero en *ib.*, pp. 193-195, 199 y s., y 201-203.

⁷³ *Vid. ib.*, p. 202.

⁷⁴ *Ib.*, p. 206.

⁷⁵ *Vid. ib.*, pp. 208 y ss.

obtiene la mano de la princesa danesa⁷⁶; Biarko, famoso por el enfrentamiento con un oso⁷⁷; o Harald, que vence a un dragón en Noruega atravesándole el ombligo con su espada⁷⁸; entre otros.

Otros seres fantásticos de la mitología nórdica son los lémures, los faunos, los sátiros, los aquilos o los vampiros, que provocan bastante pavor entre las gentes. También existen muchas leyendas sobre sus acciones, como las del rey Regnero de Suecia, que se ve obligado a combatir contra este tipo de bestias fruto de la maldición de su madrastra Thorilda⁷⁹.

LA EDUCACIÓN DE LOS JÓVENES

Las circunstancias climáticas, así como las necesidades económicas y militares de los pueblos nórdicos, suponen una rígida instrucción a los niños desde una edad muy temprana. Esta severidad está encaminada a preparar el cuerpo y la mente de los individuos a los tormentos que han de hacer frente durante la edad adulta, siendo estos más llevaderos si el niño ha sido acostumbrado⁸⁰:

“Los antiguos godos se preocupaban extremadamente de la educación de los niños, a los que tenían atareados, por regla general, con ejercicios militares y luchas para que la patria tuviese, en cualquier ocasión, unos defensores a imagen y semejanza de los antepasados de otros tiempos”.

“Los niños recién salidos de las cunas experimentaban la vara y la teta: primero eran azotados en baños muy calientes hasta el derramamiento de sangre, después arrojados en agua muy fría, hasta casi el peligro de muerte, tratando de

⁷⁶ Vid. *ib.*, pp. 215 y ss.

⁷⁷ Vid. *ib.*, p. 218.

⁷⁸ Vid. *ib.*, p. 225.

⁷⁹ Vid. *ib.*, p. 146 y s.

⁸⁰ *Ib.*, p. 272 y s.

conseguir así unos miembros más compactos: con esto hacían a sus hijos resistentes para tolerar los grandes calores y fríos”.

Las pruebas más duras destinadas a resistir el dolor se llevan a cabo durante la adolescencia; es tal es la intensidad de las flagelaciones que llegan a producir derramamiento de sangre, heridas profundas e incluso la muerte. Durante la niñez se realizan ejercicios menos agresivos pero igualmente conducentes a eliminar del rostro síntomas de dolor o miedo, tales como acostarles en camastros incómodos, alimentarles con escasa comida, vestirles con prendas pesadas o exponerles a temperaturas extremas. Estos conceptos son diametralmente opuestos a los preceptos educativos de Plutarco (*De liberis educandis*) y Quintiliano (*Institutiones*), que se mantienen en contra de toda forma de violencia durante la instrucción, y en cambio se mantienen en sintonía con las ideas de otros humanistas del periodo bajomedieval, como el castellano Rodrigo Sánchez de Arévalo, que subraya los beneficios de una severidad moderada⁸¹.

El principal ejercicio en el que los niños son acostumbrados es el tiro con arco, de modo que antes de los doce años ya son expertos arqueros⁸²: *todas las gentes septentrionales siguen de cerca el arte de lanzar flechas como una profesión connatural*⁸³, pues sirve tanto como arma de caza como de defensa. Su caracterización difiere en función de la utilidad deseada; por ejemplo, durante los entrenamientos se emplea arcos de madera, en las ocasiones reales se usan los de cuero, las flechas para la caza son ligeras y firmes capaces de penetrar la piel gruesa del animal, las de la guerra

⁸¹ Vid. *De arte, disciplina et modo aliendi et erundiendi filios, pueros et iuvenes* (ed. VELÁZQUEZ CAMPO, Lorenzo; y ARIAS HERNÁNDEZ, Pedro: *Maneras de criar a los hijos: “Tratado sobre técnica y manera de criar a los hijos, niños y jóvenes” de Rodrigo Sánchez de Arévalo y “Opúsculo sobre la educación de los hijos” de Elio Antonio de Nebrija*, Pamplona, 1999, 63-96; p. 77. Algunas ópticas comparativas sobre distintas costumbres pedagógicas infantiles en la Europa de los siglos XIV y XV en mi artículo “La educación de los niños pequeños en el ámbito familiar durante la Edad Media tardía. Aspectos teóricos”, *Tiempo y sociedad*, 6, 2011, 79-122.

⁸² Vid., *ib.*, p. 393.

⁸³ *Ib.*, p. 180.

están rematadas en tres puntas, las de los asedios adosan hierros ardientes...⁸⁴ Además, en cada comarca existen distintos hábitos; así, *los godos son más expertos en el arte de manejar las flechas y más ágiles con las ballestas, como lo confirman los fineses con sus arcos; los suecos acostumbran a combatir con segures, hachas de doble filo y lanzas*⁸⁵.

Asimismo, también se enseña a los jóvenes a construir y atacar fortificaciones empleando para ello construcciones de nieve y hielo⁸⁶, a cómo defenderse de incursiones piráticas⁸⁷, y a cómo proceder en caso de peligro durante los turnos de vigilancia, debiendo mostrar una enorme ligereza y velocidad para advertir a los demás: *nada puede jamás imaginarse más veloz o más resistente que los mensajeros o corredores que van pregonando la reunión para la guerra*⁸⁸.

Los hijos de los nobles aprenden también, muy pronto, a portar armadura y montar a caballo. Esta vestimenta se compone de paños de tela cortos cubiertos por una coraza, así como de casco, loriga, frámea, escudo, espada, ballesta, aljaba y, tras el rito de investidura, de las insignias conmemorativas, que suelen ser adargas con representaciones de leones coronados o de vírgenes vestidas con oro⁸⁹. La liturgia de nombramiento caballeresco resulta sencilla: el escudero que será armado se genuflexiona ante el príncipe a quien jura vasallaje, recibiendo de su mano las armas⁹⁰. La ceremonia de los caballeros dorados es mucho más solemne; esta solo la presiden los reyes para recompensar con privilegios a los grandes servicios⁹¹. Una vez investido, el

⁸⁴ Vid., ib., pp. 279, 247 y 252.

⁸⁵ Vid., ib., p. 170.

⁸⁶ Vid., ib., p. 63.

⁸⁷ Vid., ib., p. 167.

⁸⁸ Ib., p. 250 y s.

⁸⁹ Vid., ib., p. 119.

⁹⁰ Vid., ib., p. 275.

⁹¹ Vid., ib., p. 289.

nobel noble suele recibir encomiendas a tierras lejanas con fines representativos e instructivos⁹²:

“Esta clase de adolescentes son enviados a cortes lejanas de príncipes a que aprendan, además, las costumbres, lengua, diferencia de personas, características de las regiones y la organización de los ejércitos y batallas, para que no se desarrollen incultos para el gobierno”.

La experiencia cosechada en estos viajes, que suelen durar varios años, permite al joven entablar amistades y descubrir enemistades. En este sentido, Olaus, desde el punto de vista sueco, advierte de la naturaleza perniciosa de algunos de sus vecinos. Así, los finlandeses son descritos como personas muy feroces y agrestes, tanto que se les ha prohibido la existencia de armas en sus casas⁹³; los moscovitas como adulares y de gran falsedad⁹⁴; o los noruegos como desleales y avaros⁹⁵. Sin embargo, la caracterización más dura la reciben los daneses, con quienes solo es posible mantener una *engañosa amistad*⁹⁶; su maldad y crueldad puede comprobarse en un suceso que Olaus recuerda de su infancia, en el que un grupo de daneses capturó a otro opositor sueco⁹⁷:

“Amarradas las manos detrás en la espalda, los ataron cuidadosamente a unos postes, después abiertas con un cuchillo las cavidades de los intestinos, cubiertas las entrañas, y haciendo salir la parte primera de las vísceras, desplegaron las restantes con estacas [...]. Este espectáculo, triste en su aspecto externo, en realidad se mostró muy útil para los nuestros: pues no solo infligía el

⁹² *Ib.*, p. 274.

⁹³ *Vid.*, *ib.*, p. 335.

⁹⁴ *Vid.*, *ib.*, pp. 301, 329 y s., y 334.

⁹⁵ *Vid.*, *ib.*, pp. 280-282.

⁹⁶ *Ib.*, p. 284.

⁹⁷ *Ib.*, p. 287.

castigo a los reos sino que también prevenía a los demás para que evitasen las causas de tal tormento, Y así servía de escarmiento no menor para los espectadores que para los afligidos por este suplicio”.

Se espera de estos jóvenes que, en virtud a su rango de caballeros, participen en diversas empresas militares, siempre en defensa de causas nobles, como defender a los príncipes de sus conspiradores o proteger a los desamparados de los villanos. En función del escenario de la contienda deberán llevar a cabo unas estrategias de actuación u otras, requiriendo unas mayores destrezas las batallas navales⁹⁸ o glaciales⁹⁹ que las campales¹⁰⁰. Olaus no detalla el conjunto de habilidades y mecanismos que requieren cada una de estas tipologías de un modo tan preciso y particular como los tratados militares coetáneos del sur de Europa, mucho más próximos al *Epítome de re militari* de Vegetio (siglo IV), modelo literario para este tipo de composiciones, sino que repite una serie de ideas básicas referidas a la construcción de armas y a la planificación de los asedios.



Fig. 3. Ganado pastando sobre las techumbres durante un asedio¹⁰¹.

⁹⁸ Vid., ib., pp. 311 y ss., y 357.

⁹⁹ Vid., ib., pp. 321 y ss.

¹⁰⁰ Vid., ib., pp. 293-301.

¹⁰¹ La litografía en ib., p. 305.

El espejo de virtudes en el que deben reflejarse los jóvenes no debe responder solamente a preceptos de tipo militar (valentía, inteligencia, sabiduría, justicia, sagacidad...), sino también a aspectos morales (devoción cristiana, bondad, honradez, continencia...). Ciertos pecados ligados a los placeres mundanales resultan muy tentativos durante los años de juventud, por lo que se requiere una fortaleza y voluntad de sobriedad mucho mayor. Así, los nórdicos logran refrenar sus impulsos perniciosos con gran resultado, de hecho Olaus se siente orgulloso al afirmar que¹⁰²:

“Tales gentes no se dan al vicio, educados en la inocencia y sencillez de costumbres”.

“Lo más maravilloso es que no se comete crimen alguno de torpe lascivia; casta y pudorosa es la convivencia entre los hombres de uno y otro sexo: el incesto, la fornicación y el adulterio no se dan ni se nombran entre ellos”.

Como la restante nobleza europea, la nórdica es asidua a los torneos y a las fiestas. Las principales competiciones en las que los jóvenes miden sus fuerzas, siempre en un contexto lúdico, son las luchas con armas o las carreras de caballos. Ambas se celebran bajo la atenta mirada de árbitros y el entusiasmo de un público que disfruta del espectáculo expectante por conocer quien resulta ganador; el agraciado recibe premios como prendas de lujo, o armas de plata o bronce¹⁰³. Como curiosidad, entre los lugares destinados a estas actividades se encuentran también los lagos congelados, cuyo hielo debe poseer un grosor mínimo de tres dedos para resistir a la corrosión continua a la que es sometido. Olaus no ofrece más detalles sobre las normas de este tipo de encuentros, tales como las dimensiones del espacio acotado, las armas que pueden utilizarse o las

¹⁰² *Ib.*, pp- 181 y 488.

¹⁰³ *Vid.*, *ib.*, p. 65.

armaduras que portan los concursantes, no pudiendo establecer una comparativa, por tanto, con los torneos italianos, alemanes, franceses, ingleses e hispanos, de cuya normativa y costumbres informan tratadistas como Diego de Valera (Diego de Valera (*Tratado de las armas*, 1458-1460; y *Preeminencias y cargos oficiales de armas*, 1480-1482) o de Juan de Lucena (*Tratado de los galardones que antiguamente se daba a los cavalleros*, finales del siglo XV).

Algunos juegos concretos son la carrera de caballos que se celebra el 26 de diciembre o la lucha simulada del 21 de junio, en la que dos jóvenes, uno representando al invierno y otro al verano, combaten hasta que el primero es derrotado por el segundo; el invierno se defiende lanzando bolas de nieve a su alrededor, queriendo expandir la estación que concluye, mientras que el verano viste y se defiende con hojas de árboles y decoraciones florales¹⁰⁴. El día de San Juan, así como en otras fechas, se prenden hogueras en torno a las cuales se concentran los asistentes ejecutando narraciones heroicas, cánticos, danzas, saltos...¹⁰⁵. También resulta muy popular la fiesta del *carnisprivio*, en la que los jóvenes, enmascarados, se colocan en círculo y dan tres vueltas con la espada en alto, desenvainando y formando un hexágono a la par de un baile instrumental; *esta información apenas es comprendida sin observación ocular*¹⁰⁶. Otros entretenimientos son los bailes con arcos, los saltos hacia el cielo impulsados por máquinas de madera (volatineros), juegos de pelotas y bates, carreras en carretilla (caminar con las manos y los pies en alto)...¹⁰⁷

¹⁰⁴ Vid., ib., p. 394.

¹⁰⁵ Vid., ib., pp. 396 y s., y 400 y s.

¹⁰⁶ Ib., p. 398.

¹⁰⁷ Vid., ib., p. 399.



Fig. 4. Representación lúdica¹⁰⁸.

Este tipo de fiestas contribuyen en gran medida a que los jóvenes de ambos sexos inicien coqueteos que pueden desembocar en uniones matrimoniales, si bien lo habitual es que estas se concierten a través de los padres. En este sentido, así como los varones escandinavos muestran gran valentía y fortaleza, *las mujeres y muchachas de aquellas regiones son muy fecundas y hermosas, sobre todo porque con la blancura y el rubor parecen más bellas*¹⁰⁹. Olaus señala que, antes de establecer los padres de las muchachas un acuerdo matrimonial con otra familia, indagan sobre la fama y honradez del pretendiente, sometiéndole, además, a entrevistas y pruebas destinadas a conocer si su carácter se inclina más hacia la ira, el amor, la avaricia, la petulancia, la estupidez, la pereza...¹¹⁰. Una vez convencidos, los padres de los jóvenes, en presencia de testigos, establecen el pacto nupcial, que se consumará tiempo después en el acto matrimonial. En dicha ceremonia, el novio se viste con piel de lince o marmota, mientras que la novia con armiño o cebellina; en el rito, presidido por el sacerdote iluminado por una llama de fuego intermitente, los jóvenes se entregan anillos y se atan el puño en la espada,

¹⁰⁸ La litografía en *ib.*, p. 397.

¹⁰⁹ *Ib.*, p. 181.

¹¹⁰ *Vid.*, *ib.*, p. 397.

símbolo del compromiso adquirido. Posteriormente llega el banquete y la fiesta, en la que, como en todas las ocasiones importantes, es costumbre beber de pie¹¹¹.

Los esposos adquieren el acuerdo de protegerse y servirse mutuamente, así como de velar por la educación de sus hijos y procurarles una herencia digna. En caso de adulterio, si es la mujer quien lo comete pierde su dote nupcial (caballos, bueyes, lechos, paños, frutos, armas...) y su derecho a la herencia; igualmente, si el infiel es el marido, también debe hacer frente a una multa que, si se niega a pagar, es obligado a afrontar y humillado públicamente, siendo paseado desnudo alrededor del pueblo, arrastrado por sus genitales¹¹².

LA HABITACIÓN Y EL VESTIDO

Existen dos tipos de hábitat entre las gentes septentrionales: el nómada y el sedentario. En el primero, característico de la Laponia subpolar y de naturaleza estacionaria, se acondicionan las cavernas durante el invierno y se construyen pequeñas cabañas con ramajes y pieles de animales durante el verano. Esta forma de vida es aneja a una economía cazadora-recolectora¹¹³.

En el resto de provincias se habita en casas permanentes que, próximas entre sí, conforman poblados. Su construcción es a base de madera de abeto, pino, enebro o encina, empleando como pilares grandes troncos, estructuras de hierro o incluso costillas de ballena, consiguiendo la estructura, así, bastante estabilidad¹¹⁴. Como ejemplo ilustrativo, Olaus describe del siguiente modo como es el armazón de las casas de la isla de Gotland: *abovedadas, puertas de hierro, ventanas de cobre o de bronce,*

¹¹¹ Vid., ib., p. 377.

¹¹² Vid., ib., p. 392.

¹¹³ Vid., ib., p. 167 y s.

¹¹⁴ Vid., ib., pp. 338 y 529.

*entonces plateadas y doradas*¹¹⁵. En cuanto a la morfología de las casas y cabañas, nuestro autor distingue entre cinco tipos diferentes: piramidales (características de los meses estivales, favorecen la salida de humo), cuneiformes (más aptas para el invierno, facilitan el hacinamiento de la nieve), arqueadas (protegen del viento, son propias de los magnates), redondas (menos habituales, suelen ser espacios artesanales) y cuadradas (las más numerosas, con vanos para que penetre la luz)¹¹⁶. Junto a las casas se encuentran los establos de los animales y algunos edificios colectivos como almacenes de alimentos.

Los interiores de las viviendas son acondicionadas con cubrimientos de pieles para protegerse del frío y decoradas con motivos ornamentales de tal perfección que *difícilmente pueden ser adquiridos por otras naciones; merced a ese ingenio han aparecido muchas vasijas de plata excelentemente fabricadas; además, tejidos de lino y de lana y pinturas sorprendentes y apropiadas*¹¹⁷.

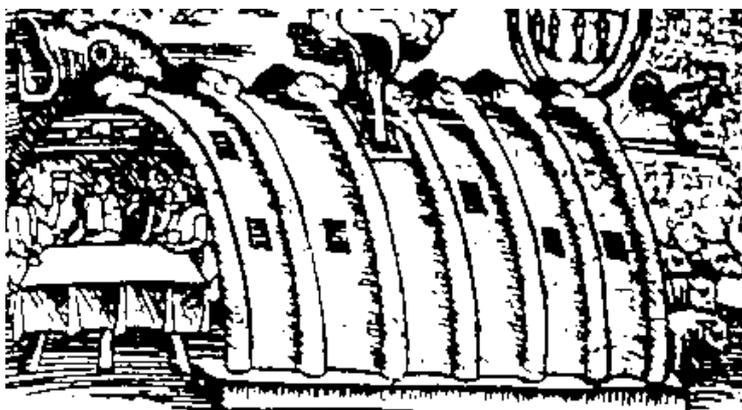


Fig. 5. Una casa construida sobre huesos de ballena¹¹⁸.

¹¹⁵ *Ib.*, p. 115.

¹¹⁶ *Vid.*, *ib.*, pp. 363 y ss.

¹¹⁷ *Ib.*, p. 62.

¹¹⁸ La litografía en *ib.* p. 543.

Los vestidos también son elaborados a partir del tratamiento de pieles. A los niños pequeños y a los ancianos se les suele cubrir con pieles de oso, mientras que a partir de la juventud los paños se vuelven más sofisticados¹¹⁹. Algunas costumbres regionales son el empleo de ropajes anchos en Suecia, muy largos en Rusia o pieles brutas apenas sin tratar en Laponia¹²⁰; en Finlandia se emplean corazas de cuero con pezuñas de alces y bueyes, cosiendo con hilos de hierro las pieles¹²¹; mientras que en Biarmia y Finmarquia *habitan gentes ferocísimas que no utilizan oras corazas que pieles de onagros y alces; igualmente utilizan arcos y lanzas rematadas por delante y por detrás con un gancho*¹²². Por su parte, las mujeres emplean vestidos ajustados en el pecho y cadera, con cinturones de oro o plata, pantalones largos y velos de lino; a la nobleza se le reserva pieles más refinadas y coloridas, como velos rojos¹²³.

Por su importancia para la salud y bienestar del cuerpo, los esfuerzos de la artesanía textil se concentran en la confección de calzado. Son elaborados con cuero y están recubiertos por varias capas, forrados con piel para evitar el frío y la entrada de agua. La suela puede ser gruesa y resistente para las largas travesías montañas, estar rematadas sobre segures metálicos que rompen el hielo (sobre superficies congeladas), o superpuestas sobre una estructura de hueso o madera que posibilita caminar sobre la nieve sin perder la estabilidad¹²⁴.

La fabricación de vestidos es una actividad atribuida culturalmente al género femenino junto a otras como la preparación de alimentos, el cuidado de los animales domésticos y la educación de los hijos pequeños. Al masculino le incumbe, por el contrario, el cultivo de la tierra, la construcción de viviendas y caminos, la fabricación

¹¹⁹ Vid., ib., p. 181.

¹²⁰ Vid., ib., p. 170.

¹²¹ Vid., ib., p. 335 y s.

¹²² Ib., p. 168.

¹²³ Vid., ib., p. 384.

¹²⁴ Vid., ib., p. 506 y s.; y 73.

de armas, la atención de los caballos o la guerra¹²⁵. En las cacerías, en cambio, participan tanto los hombres como las mujeres: *los varones solos no son suficientes para emprender la caza; así pues, las mujeres cazan con la misma agilidad y acaso mayor que los varones*¹²⁶.

EN SUMA

Olaus Magnus, último primado católico de Suecia, escribe en Roma su cosmografía sobre los pueblos septentrionales con deseo de iluminar a los humanistas europeos, en concreto a los italianos, alemanes y franceses, sobre las tradiciones culturales del norte del continente. El desconocimiento sobre todo lo concerniente a los países escandinavos es el motor que le empuja a redactar su *Historia de gentibus septentrionalibus* que, pese a su título, no se trata de una crónica sino de un breviario de cuestiones etnográficas. El resultado es muy positivo, conociendo numerosas reimpressiones y reediciones en distintos idiomas a lo largo de la centuria siguiente a su publicación, popularizándose así el saber sobre la cultura nórdica.

La ordenación del libro responde a un esquema lógico pero la distribución interna de sus capítulos no posee a una estructura definida, resultando las informaciones caóticas en muchas ocasiones. Los capítulos más detalladamente elaborados son los referidos a la naturaleza (bosques y animales) así como a los hábitos artesanales y comerciales. Las leyendas mitológicas también se exponen con bastante detenimiento. Sin embargo, para poder encontrar referencias sobre otras manifestaciones propias de la cultura, como es la vida privada, la educación, las fiestas o el ritmo de vida, es preciso recolectarlas a lo largo del tratado e hilvanarlas posteriormente, pues se hayan muy diseminadas.

¹²⁵ Vid., ib., p. 380.

¹²⁶ Ib., p. 182.

Por razones de espacio, no se ha incluido en este trabajo un apartado relativo a la cultura del trabajo (campesinos, ganadores, artesanos y comerciantes), tema que se abordará en un próximo estudio destinado a completar el presente, como se ha razonado al comienzo.